



UNA PERTINAZ SEQUÍA

EL Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España despliega una incesante labor en torno a cuestiones como la sostenibilidad, movilidad, acceso a la vivienda, salud y cohesión social. Participa en congresos, bienales y premios. Apoya las inversiones - que se espera que lleguen - con origen europeo, orientadas hacia la rehabilitación energética de los edificios (aunque no está claro cuáles de ellas requerirán de la intervención de un arquitecto).

Nobles objetivos, por lo general coincidentes con las políticas hegemónicas. El CSCAE parece a veces la oficina de prensa del gobierno, de las empresas del sector de la construcción y de las renovables, y de los fondos de inversión.

Pero no es eso lo que esperamos de nuestros organismos representativos. Ni siquiera que se embanderen en defensa del patrimonio o de la igualdad de género, importantes cuestiones.

Lo único que los Colegios deben hacer, y que no hacen, es poner en el centro a los arquitectos.

Su cada vez más difícil acceso al trabajo y las condiciones en las que lo llevan a cabo. Los honorarios y salarios que cobran. Su tributación y sus cotizaciones. Su formación, la situación de las Escuelas. La utilidad y alcance de los servicios que reciben colegialmente. La importancia o no del visado, su agilidad y su precio. Las competencias profesionales y los problemas del intrusismo. Las trabas con las que se encuentran por parte de las administraciones, las normas de la UE que nos afectan.

Y tantas cosas más del mismo género. En resumen: **los problemas del ejercicio profesional.**

Nuestros gobernantes colegiales a veces parecen estar haciendo carrera para acabar de ministros, subsecretarios, concejeros o directores generales, más que otra cosa. Y no es eso lo que nos hace falta, necesitamos que planten cara y se mojen por la profesión.

De momento no se mojan: continúa la pertinaz sequía.

